


ARIADNA
JENNIFER SAINT

Editorial: Umbriel. 352 páginas. Precio: 17 euros

Ariadna, princesa de Creta, crece escuchando historias de dioses y héroes. Bajo el dorado palacio, sin embargo, resuenan los cascos de las

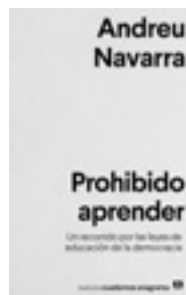
pezuñas de su hermano el Minotauro, un monstruo que exige sacrificios de sangre. Cuando llega Teseo, príncipe de Atenas, para derrotar a la bestia, Ariadna no atisba amenaza alguna en sus ojos verdes, sino una oportunidad para escapar. La joven desafía a los dioses, traiciona a su familia y a su país, y lo arriesga todo por amor al ayudar a Teseo a dar muerte al Minotauro. Pero... ¿le asegurará esa decisión un final feliz? ¿Y qué sucederá con Fedra, su adorada hermana pequeña, a quien deja atrás? Hipnótica, vertiginosa y conmovedora, Ariadna forja una nueva epopeya que cede el protagonismo absoluto a las mujeres olvidadas de la mitología griega que luchan por un mundo mejor.


LA NUEVA LONGEVIDAD
A. J. SCOTT Y L. GRATTON

 Traducción: M^a Luis Rodríguez Tapia. Ed.: Galaxia Gutenberg. 278 págs. Precio: 22 euros

Andrew J. Scott y Lynda Gratton son dos catedráticos de la London Business School, él de Economía y ella de Práctica Directiva. En 'La nueva longevidad', abordan la inédita situación que vive la Humanidad en los países desarrollados al enfrentarse a una vida más larga y saludable gracias a unos avances médicos y tecnológicos que no han ido acompañados de un progreso en las formulaciones políticas y las estructuras sociales. El libro plantea miedos contradictorios: miedo a no tener trabajo en tantos años de existencia y miedo a no poder dejar nunca de trabajar. A esos temores, que para sí los quisieran las gentes del Tercer Mundo, los autores responden con una retórica de la autoayuda que nos propone 'aprender a reglarnos a nosotros mismos'. I. E.

un valiente acuse de recibo del espectacular fracaso de la enseñanza secundaria en España y de los sucesivos planes de Educación: la Logse, la LOE, la Lomce, la Lomloe... El mal residirá, según estas páginas de denuncia, en el exceso de una legislación y el crecimiento de una burocracia que han cimentado una estéril neolingüística así como consolidado un modelo ideologizado en el que confluyen todos los vicios de la izquierda y la derecha, del economicismo y el clasismo, del populismo y el neoliberalismo. Frente a ese panorama, Andreu Navarra apuesta por un regreso al conocimiento humanístico que devuelva a la pedagogía a su función original. I. E.


PROHIBIDO APRENDER
ANDREU NAVARRA

Editorial: Anagrama. 106 páginas. Precio: 8,90 euros

'Prohibido aprender' es un breve ensayo del escritor, historiador y docente barcelonés Andreu Navarra que hace

un valiente acuse de recibo del espectacular fracaso de la enseñanza secundaria en España y de los sucesivos planes de Educación: la Logse, la LOE, la Lomce, la Lomloe... El mal residirá, según estas páginas de denuncia, en el exceso de una legislación y el crecimiento de una burocracia que han cimentado una estéril neolingüística así como consolidado un modelo ideologizado en el que confluyen todos los vicios de la izquierda y la derecha, del economicismo y el clasismo, del populismo y el neoliberalismo. Frente a ese panorama, Andreu Navarra apuesta por un regreso al conocimiento humanístico que devuelva a la pedagogía a su función original. I. E.


SI LA ADELFA SOBREVIVE AL INVIERNO
STEFAN POPA

Editorial: Armaenia. 438 págs. Precio: 23 euros

'Si la adelfa sobrevive al invierno' es una novela del escritor rumano-holandés Stefan

Popa que tiene por escenario un pueblo de las montañas más altas de Macedonia llamado Crushuva, que está a punto de esfumarse del mapa y cuyos habitantes hablan una lengua minoritaria, el arrumano, que se encuentra en vías de extinción. A su vez el protagonista, Pitu, es un anciano que también está a punto de morir y que se agarra a los sentimientos que le despiertan su hija Samarina y ese hermoso lugar donde nació. La adelfa a la que hace referencia el título se presenta, de este modo, como una metáfora de la belleza precaria y amenazada por un crudo invierno que es una alegoría del progreso. Un texto rebosante de tintes líricos, agónicos y melancólicos. I. E.

Burlas y veras

Es una grata sorpresa para los lectores comprobar que el nuevo libro de Miguel D'Ors no es un mero apéndice a una de las obras más notables de la poesía española contemporánea, sino que el poeta sigue creciendo

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN

Tres citas, muy bien seleccionadas, compendian la poética del nuevo libro de Miguel d'Ors. La primera, de Lope de Vega, la ha utilizado más de una vez: «Oscuro el borrador y el verso claro». Como Ortega, que consideraba que la claridad es la cortesía del filósofo, Miguel d'Ors considera que lo es del poeta y que cualquier esfuerzo es poco para conseguirla, aunque ese esfuerzo no debe notarse en el resultado final. La segunda cita, de Izet Sarajlic, afirma que el mayor efecto de la poesía se consigue cuando sorprende al lector con algo que cree conocer bien. La tercera, de Alfonso Reyes, nos dice que el verso no está hecho solo para las cosas sublimes, que «quien solo canta en do de pecho no sabe cantar».

Explica esta última cita la abundancia de divertimentos y notas de humor en 'Viaje de invierno', un libro escrito en unos años –el invierno del que se habla es el de la vejez– tan propicios al patetismo. Se parafrasean dos rimas de Bécquer, se juega con la estructura del soneto, se junta a Rodríguez Zapatero, y no para bien, con 'La encajera' de Vermeer y la luna, «límpida y alta», en Salta o en Santiago del Estero. Hay ejercicios de taller –un poema se ofrece en dos versiones, 'Los limones' de Montale se traduce y se acorta y se ex-

plica, en verso, por qué– y humor, mucho humor, en este 'Viaje de invierno'. Quizá no se ha subrayado lo suficiente que Miguel d'Ors es uno de los poetas contemporáneos que más nos hacen, no solo sonreír, también reír. Baste como ejemplo la comicidad costumbrista de 'Recordando viejos tiempos'. También, es cierto, nos irrita con frecuencia, porque en su concepción de la poesía nada puede quedar fuera, tampoco sus ideas conservadoras, aunque escandalicen a «la chusma biempensante» y «algún o alguna imbécil [lo] acuse de machismo».

Pocos poetas tan dueños de su oficio como Miguel d'Ors. Con el mismo virtuosismo con que domina la rima y la métrica clásicas, hace lo que quiera con el verso libre. Unas veces parodia una solicitud burocrática (con espacios en blanco para rellenar con el nombre y la dirección del solicitante), como en 'Plantilla de oración para padres novatos', y otras utiliza letras y paréntesis para distinguir las partes de una enumeración: «Pero, que tú me entiendas o que no, / quiero decirte a) que tu presencia / en mi vivir diario / le quita algunos grados / de soledad al panorama; b) / que en ti al fin encontré / un buen destinatario / para ciertos afectos naturales...»

El último poema citado se titula 'Vuelve a hablar a su perra'. A esa perra, Ory, ya la conocía-

mos del libro anterior y aparece, si no como protagonista como figurante, en varios poemas. Miguel d'Ors gusta de llevar al verso las minucias de su vida cotidiana, las anécdotas de su biografía, a las que –en bastantes casos– vuelve una y otra vez, sin por ello incurrir en ese «sentimentalismo primario» del que Guillermo Carnero acusaba a los poetas de posguerra y a los llamados «poetas de la experiencia».

Miguel d'Ors no ignora que la naturalidad en poesía se consigue a base de artificio, que el poema tiene –o puede tener– mucho de trampantojo. En el soneto 'Prado de Serandín' los cuartetos nos describen una escena erótica, con muy precisos detalles («Podría hablar de la guerra que su falda / me dio, por culpa de la cremallera»), que luego se desmiente en los tercetos: «Todo lo hace verdad el Arte, días / de amor incandescente que ahora estoy / inventándome, prado que no existe / más que en las solitarias fantasías / que tramo en tardes como la de hoy / para engañar algún recuerdo triste».

De ahí que abundan en Miguel d'Ors –uno de los poetas que más han reflexionado sobre su oficio y quizá el que mejor lo conoce– los textos metapoéticos. La poesía –incluso una poética tan expresamente confesional como parece la suya– no es nunca un mero desahogo del corazón: el poeta «recuerda y va esbozando, tachando, corrigiendo, / mintiendo un poco a veces / para que cada verso suyo diga / algo más verdadero que la simple verdad».

Miguel d'Ors es un poeta de ideas, como lo fue Campoamor, y todo su virtuosismo técnico lo utiliza para darles encarnación


UN VIAJE DE INVIERNO
EUGENIO D'ORS

Editorial: Renacimiento. Sevilla, 2021. 28 páginas. Precio: 15,90 euros

lingüística sin incurrir en un desarrollo meramente conceptual. A veces, una misma idea poética da lugar a diferentes poemas. 'De consolatione Litteraturae' contrapone el saber preciso de la gente común (lo ejemplifica con personas concretas –un taxista de París, el vecino del 2º D, la cantante Mari Trini– que le otorgan un especial efecto de realidad) con el evanescente e impreciso del poeta. Termina con unos versos entre paréntesis: «Y, encima, esto mismo, lo escribiste hace siglos / y quizá hasta mejor / en el poema Cuervos por Rebordelo». No lo escribió mejor, sino distinto, en ese poema, todavía algo encorsetadamente borgiano, incluido en 'Es cielo y es azul' (1984): «El hombre que descuartiza terneras en el alba ensangrentada, / el hombre que se acerca a Benavente con su camión cargado de arena, / el que se lava las manos después de hacer una cesárea [...] / y yo que combino palabras en mi noche mezquina».

No siempre acierta, y ello resulta inevitable, pero los sonoros fracasos ('Tiene misterio', donde contrapone el ser considerado por los críticos «un poeta claro» cuando él es un personaje «al que no lo entendía / –y hablo literalmente– / ni su padre» y aprovecha para informar-

nos de las muchas lenguas a las que ha sido traducido), no son demasiados y no nos cuesta disculparlos ante la sucesión de maravillas que no buscan la novedad, pero que la consiguen de la más inesperada manera, con materiales a priori muy poco novedosos. Y eso después de medio siglo –su primer libro se publicó en 1972– de continua dedicación a la escritura poética.

Enumero algunos textos particularmente memorables: 'Guijarro de la Playa de los Muertos', 'El milagro fugaz del liquidámbar', 'Eucalipto de A Portela'. 'Novedades', 'Un inmenso acorde mágico'. Mención aparte merecen los tres poemas dedicados al «periodo especial» que hemos tenido que padecer, del que todavía no acabamos de librarnos. La pandemia ha suscitado, y seguirá suscitando, mucha literatura, por lo general mala literatura. Los tres poemas que le dedica Miguel d'Ors estarán entre lo poco que se salve de esa quejicosa y acrítica hojarasca: 'La pandemia persiste', con su tan preciso y coloquial verso último; 'En la pandemia del coronavirus' –de ella se dicen muchas cosas «y muchas más han de decirse cuando / políticos y medios / de comunicación cedan el paso / a la verdad»–, con su final anticlimático, y 'Mi paseo solitario en la segunda ola', que cuenta con los ilustres antecedentes de Cienfuegos y Gil de Biedma.

Qué sorpresa, qué grata sorpresa, para los muchos lectores de Miguel d'Ors, comprobar que su nuevo libro no es un mero apéndice a una de las obras más notables de la poesía española contemporánea, sino que el poeta –que va cumpliendo años en distintos poemas: 73. 74– sigue creciendo, que aún no se ha limitado, como tantos, a engorrear palabramente su bibliografía.